

La Federación de Sindicatos de Trabajadores Agrícolas de las Provincias de Panamá, Colón, y Coclé, en el Glorioso Día de la Patria, envía su atento saludo de felicitación al Ejecutivo Nacional y demás funcionarios del Gobierno.

La UNSO, es la Central Sindical a que deben afiliarse los Sindicatos Obreros Democráticos porque esta institución, en ninguna forma explota a los gremios que la integran.

# EL OBRERO

Vocero de la Unión Nacional de Sindicatos Obreros (UNSO)  
Oficina: Avenida Ancón N° 29 (Altos)

La UNSO se dedicará a orientar a los trabajadores y a luchar por sus justas reivindicaciones como entidad máxima del obrerismo democrático del país, sin depender de ningún partido.

N° 87

PANAMA, R. DE P., LUNES 3 DE NOVIEMBRE DE 1952.

VALE 5 Cts.



Coronel JOSE A. REMON CANTERA

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA

Inicia su administración el distinguido Mandatario, en momentos de difícil situación económica de nuestro país; circunstancia de profundo contenido negativo, para el desarrollo de una administración progresista, que lleve a la vez, tranquilidad a los hogares del pueblo.

Bien conocida es la habilidad de nuestro Mandatario para resolver situaciones difíciles y, por ello, atendiendo sus enérgicas declaraciones sobre el particular, es de presumirse que salvará todos los escollos que se interpongan en el camino de su gestión presidencial, dotando a la República de progreso y de pan y "Paz mental al Pueblo".



Doña CECILIA PINEL DE REMON

PRIMERA DAMA DE LA REPUBLICA

Como un tributo merecido de admiración y aprecio, engalamos nuestra portada con el retrato de la amiga más sincera que tiene en la actualidad las grandes masas campesinas. Su labor social hecha a pleno corazón, sin perseguir otro fin que hacer el bien por el bien mismo, la ha elevado al sitio más alto del alma ciudadana, que ve en su actuación halagadoras perspectivas de mejoramiento comunal.

## 3 de Noviembre

Hace hoy exactamente cuarenta y nueve años, un puñado de hombres, patriotas convencidos, audaces y valientes, arrosaban todos los peligros y conjuraban todas las vicisitudes en un supremo esfuerzo para convertir en nación independiente y soberana esta tierra nuestra que forma el istmo de Panamá.

En favor de los que conspiraban con inquebrantable fe para dar cumplimiento a su ideal, se hallaba la fuerza insuperable de la razón, el argumento irrefutable de la justicia y la vigorosa determinación de un pueblo de cambiar definitivamente una situación que soportaba desde los lejanos días de la conquista y la colonia. Toda esta conjunción de factores, igual que la determinación decidida de un pueblo viril de respaldar en el peligro a sus conductores, de manera que ellos sintieran cerca de sí el calor de la adhesión, y el afecto de su fe, lograron la espléndida realidad

que fue para nosotros la independencia de nuestra patria.

Cuando los ilustres varones que planearon aquel movimiento cívico le dieron cima, sabían muy bien que su obra sencillamente, era el primer sillar de un gran edificio, que había de levantar sobre la proyección ilimitada de la historia, puesto que para ellos, y para todos los que comprendieron con exactitud el alcance real y el significado de la gesta, el movimiento emancipador era sólo y apenas el punto de partida hacia mejores destinos y hacia un porvenir más propicio. Pero, en realidad, nuestros próceres nunca sospecharon, por grande que fuera su confianza en el futuro inmediato de la patria que estaban forjando con su esfuerzo, que la obra que los iniciaron bajo tan favorables auspicios se iba a dar muestras de tan dinámica vitalidad. Porque los cuarenta y nueve años de vida independiente y soberana de nuestro

istmo han significado sobre la ruta del progreso más de un siglo de desenvolvimiento normal, si se analiza con detenimiento el índice de realizaciones conseguidas en el campo de lo material y en los dominios del espíritu. Nuestra República se ha solidificado plenamente. Los fundamentos sobre los cuales se afirma son inmovibles y su ideología, y los principios que sirven de punto de partida para su acción pública, viven un instante de modernidad que le proporciona el país el tono de un pueblo alerta que capta las realidades del mundo circundante con admirable claridad y que está capacitado para alcanzar los más altos destinos con el esfuerzo creador de todos.

Esta nación nuestra, de reciente instauración por lo que al tiempo se refiere, pero con una vasta experiencia adquirida en los agitados años de su vida independiente, y con una fortaleza de espíritu que se afirma cada día con mayor vigor, tiene todavía en perspectiva largas jornadas que recorrer para que esta sea la patria que, en sus sueños de grandeza, vislumbraron aquellos visionarios que realizaron la epopeya de la emancipación.

Vastas, decimos, han sido las experiencias que esmaltan nuestra historia de nación soberana, y no pocas han sido las adversidades y las amargas sufridas. En el corto lapso que separa el día de hoy de aquel otro tres de Noviembre en que la bandera tricolor de la República se elevó orgullosa hacia los cielos procla-

(Pasa a la Pág. 19)

## El Himno Nacional

CORO

Alcanzamos por fin la victoria  
En el campo feliz de la unión;  
Con ardientes fulgores de gloria  
Se ilumina la nueva nación.

ESTROFAS

Es preciso cubrir con un velo  
Del pasado el calvario y la cruz,  
Y que adorne el azul de tu cielo,  
De concordia la espléndida luz.

El progreso acaricia tus lares  
Al compás de sublime canción,  
Ves rugir a tus pies ambos mares,  
Que dan rumbo a tu noble misión.

En tu suelo cubierto de flores,  
A los besos del tibio terral,  
Terminaron guerreros fragores;  
Sólo reina el amor fraternal.

Adelante la pica y la pala  
Al trabajo sin más dilación:  
Y seremos así prez y gala  
De este mundo férax de Colón.